

**El informe *Sobre economía rural* (1831),
de Manuel Fernández de Aguado**

Gabriela Sofía González Mireles*
Juan Hernández López*

Durante los primeros años de vida independiente de la República Mexicana se hizo necesario no sólo la conformación de su gobierno político sino también una organización económica, que se dificultaba debido a la inestabilidad política que se vivía y no permitía dar continuidad a los proyectos económicos viables. No obstante, hubo individuos durante estos primeros años, como Lucas Alamán, Esteban de Antuñano y Manuel Escudero, que, conscientes del atraso económico en que se encontraba el país, se dieron a la tarea, cada uno dentro de sus posibilidades, de fomentar la industria y la agricultura. La creación del Banco de Avío, en 1830, es ejemplo de esos esfuerzos por fomentar la industria en México con apoyo del naciente Estado; y aunque fueron más las pérdidas que los beneficios que se obtuvieron durante su corta gestión, nos dejó testimonio del entusiasmo con que participaron muchos mexicanos de la época, inundados de un verdadero sentimiento patriótico por apoyar una incipiente industrialización. El documento que se presenta ahora, cuya autoría es de Manuel Fernández de Aguado, nos muestra ese entusiasmo por participar en el desarrollo económico de la República que se deja palpar en su lectura.

* Historiadora, investigadora del Archivo General de la Nación en el Departamento de Fondos Virreinales.

** Jefe del Departamento de Fondos Virreinales.

Las referencias que tenemos de Manuel Fernández de Aguado son muy pocas; sabemos que fue teniente retirado del Regimiento de Infantería de Mallorca expedicionario; que obtuvo su licencia absoluta para retirarse el 13 de agosto de 1820, estableciéndose en la ciudad de México, y que los restantes años de su vida los dedicó a fomentar la agricultura, mas por los conocimientos que anota sobre los climas tropicales del país suponemos que si no vivió allí, al menos visitaba las costas frecuentemente.

Las noticias que en esta ocasión presentamos de él se deben a la correspondencia que mantuvo con el Banco de Avío, a consecuencia de la invitación que esta institución hizo para que todos los individuos que pudieran participar por medio de sus conocimientos en algún ramo de la industria o la agricultura, lo manifestaran por medio de memorias, instrucciones, exposiciones, etcétera, que pudieran mejorar, extender y fomentar las actividades económicas en toda la República.

La correspondencia que Manuel Fernández de Aguado dirigió al Banco de Avío corresponde al periodo del 26 de diciembre de 1830 al 14 de marzo de 1831, y se publicó en el Diario Oficial de la Federación. En ella expone sus ideas para mejorar los tejidos de lana, que era una de las actividades a las que el Banco de Avío daba prioridad, manifestando dos obstáculos para el progreso de este ramo: el primero era el poco empeño de los labradores en la cría del ganado, y el segundo, la falta de auxilios al ramo de la peletería. También notificó los intentos que hizo para sembrar cáñamo y los resultados que obtuvo, aprovechando la ocasión para hacer recomendaciones al respecto; asimismo, expuso el grave perjuicio causado por la deforestación que observó en los alrededores de la ciudad de México, manifestando la necesidad de legislar y crear una ley agraria que conservara los bosques o al menos frenara el despoblamiento de árboles, tomándose medidas como en Europa, en donde “cuando un individuo corta un árbol, las autoridades le ordenan plantar tres”.

La correspondencia que mantuvo con el Banco no sólo se limita a sus exposiciones, pues el autor quiso poner en práctica todo lo que había escrito, solicitando a la Junta Directiva del Banco de Avío se le franquearan capitales para establecer un plantío de viñedos en Tehuacán y un sistema de alquimia para destilar, como el que se utilizaba en la Mancha española; sin embargo, su solicitud fue rechazada.

Sin desanimarse ante la negativa, presentó otro proyecto más ambicioso que el primero, pues solicitaba se le ministraran dos máquinas para despepitar algodón y veinticinco mil pesos, con la finalidad de fomentar los ramos del algodón, las plantaciones y manufactura de cáñamo, la construcción de embarcaciones pesqueras y con ello la pesca, incluida la de la ballena, así como la extracción de piedras alcalinas necesarias para los jabones, locería, cristalería, y con propiedades para repeler insectos venenosos. Todo ello para desarrollarlo dentro de la hacienda de Cortijos, propiedad de Manuela Moreno de Luna, quien fue mariscala de Castilla. Su idea era organizar e instruir a la población, en su mayoría negros costeños, en estos ramos, proporcionándoles trabajo durante todo el año al diversificar sus actividades, lo que traería como consecuencia que abandonarían la holgazanería y con ello estarían menos propensos a participar en las revueltas que causaban inestabilidad política; mejorarían sus costumbres y aumentarían sus riquezas, además de fomentar los ramos antes mencionados. Sin embargo, dicha solicitud también fue rechazada al tener el Banco de Avío otros compromisos previos que cumplir y resultarle poco interesante la propuesta.

El documento que se presenta es un escrito titulado *Sobre economía rural*, fechado el 6 de abril de 1831, en el que se resumen las ideas expuestas por Manuel Fernández de Aguado acerca de crear un sistema económico que de forma bien dirigida permitiera la explotación exhaustiva de los recursos naturales con que contaba la República Mexicana

Está dividido en seis partes, en las que aborda detalladamente sus propuestas para el mejor aprovechamiento de “los

frutos con que prodigiosamente el supremo hacedor brinda a esta parte privilegiada del globo”. En primer lugar denomina la economía rural como un complemento de la ciencia agrícola, cuya finalidad es establecer los medios para el mejor aprovechamiento, conservación y aumento de los recursos naturales.

Las fuentes que utiliza el autor en su exposición son los tratados sobre agricultura de Jeoponio, Sandalio de Arias, Swammerdan, Reaumur, Meraldi, Riem, Palteau y Carné de Blangy.

El objetivo que manifiesta en el escrito es la mejora de la explotación de los recursos que ofrece el país de forma abundante por la diversidad de climas, argumentando que deben dejarse atrás los conflictos, para encauzar los esfuerzos en explotar esta riqueza, que según Fernández, “México sin necesidad de minas llegaría a ser opulentísima, sin más que sacar los frutos de sus climas calientes surtiría a la Europa entera de cuantas materias primas tiene conocidas la industria”.

Uno de los puntos que le preocupan es la dependencia de la agricultura mexicana, pues considera que se encuentra en una situación más lamentable que en la época virreinal, insistiendo en que la República cuenta con una gran variedad de climas como para ser autosuficientes y satisfacer otros mercados extranjeros; lo único que se necesita es encauzar los esfuerzos en instruir a los agricultores en la mejor forma de aprovechar sus recursos, para lo cual escribe esta serie de recomendaciones y las dirige a la Junta del Banco de Avío, pretendiendo se difundan entre los agricultores del país.

Sus recomendaciones son muy amplias y abarcan puntos que considera fundamentales para el buen desarrollo de la agricultura: rotación de cultivos, diversificación de semillas, construcción de graneros y métodos preventivos para la conservación de semillas y frutos. Al respecto cabe destacar la importancia que da a aprender a controlar las plagas de insectos que atacan principalmente en los climas cálidos, exponiendo los métodos para lograrlo.

Otro aspecto que manifiesta es su preocupación por la conservación de los bosques, de los que menciona que “los beneficios económicos que tiene un cuidado bien dirigido de la arbolaria en un país son de una magnitud indefinida: la propagación abaratará las maderas, frutas y otros esquilmos que se hacen de ellos. Las mejoras y conservación produciría lo mismo y el aumento de valores en los esquilmos, y el buen uso en las plantaciones hermostrará el país y hará que sus aires sean doble más saludables”.

Por último recomienda fomentar la cría y diversificación de aves de corral que aumentarán las posibilidades de alimentación del agricultor.

El documento se localiza en el fondo documental *Gobernación, sección Banco de Avío*, volumen 3, expediente 152, fs. 17-48, donde podemos encontrar más información sobre los primeros intentos para establecer y desarrollar una industria nacional, y se puede complementar con los siguientes fondos documentales: *Archivo Histórico de Hacienda; Hacienda Pública; Alcabalas; Contribuciones directas; Aduanas y Casa de Moneda*. A continuación se presenta el texto.

Sobre economía rural
[Manuel Fernández de Aguado]

[1f]

Considerada la agricultura como ciencia y como arte, la última parte, o por mejor decir el complemento y feliz resultado de un buen estudio, es la economía rural. A ella pertenece el aprovechamiento de cuanto pueda producir un cultivo bien dirigido; la conservación de los granos, legumbres, semillas, forrajes, harinas y frutas; la propagación, conservación y mejoras de los arbolados, de sus maderas y buen uso en sus plantaciones; el aumento, cría y conservación de las aves e insectos útiles; la mejora, cría y aumento de los animales, el aprovechamiento de sus despojos, leches, crías, etc. A ella le corresponde también, los métodos mejores y más fáciles de *aminorar* los insectos y demás animales dañinos, de curar las enfermedades de los animales, árboles y demás plantas útiles

Sobre economía rural

Abril
 22 de
 1831.
 Senas
 copia
 y se
 rman
 do al
 Prego
 tis ofi
 cial

Considerada la agricultura como rama de
 como arte, la ultima parte, i f.º y a su
 el complemento y felice resultado de un buen
 estudio, es la economia rural, a este fin
 el aprovechoso. De cuanto fuerza produce
 el cultivo de las plantas, la conservacion de las
 por legumbres, verduras, frutas, arroz y frutas,
 la propagacion, conservacion y mejoras de los
 animales de sus cridas, y como uso en sus
 plantaciones, el aumento de las y sembrados, de
 las aves, i insectos utiles, la mejora, cria y con
 servacion de las abejas, el aprovechoso de los
 rios, lagos, estanques, y a ella le corresponden
 tambien, los estudios de las y sus partes
 de mejorar los insectos y demas animales
 domesticos, de curar las enfermedades de los
 animales, caballos y otras plantas utiles

al hombre: tambien se pregunta si es
la ~~elaboracion, conservacion y espacio de los~~
bienes pertenecian a este parte de economia,
pero habiendo salido a los, para tan elasi.
En esta la ~~utilidad~~, considerando que el cual
tenible si corresponde a esta, si a la ~~Utilidad~~
no ~~atendimiento~~ de ~~haber~~ de este p.º actual.

En se ~~esta~~ entendiendo, que ~~habiendo~~
del ~~complemento~~ o ~~utilidad~~ de una ~~utilidad~~,
cuando se diga no pasara los ~~limites~~ de ~~una~~
concepto ~~potencial~~, ~~fundador~~ en las ~~utilidades~~
y ~~utilidades~~ de los ~~otros~~ ~~asociados~~, y
debenos muy ~~presente~~ la ~~situacion~~ ~~actual~~
de ~~conservacion~~ ~~propiedad~~ en que que la
hacer parte de la ~~Republica~~ ~~Argentina~~.
En ~~esta~~ ~~parte~~ ~~de~~ ~~esta~~ ~~parte~~, ~~en~~ ~~esta~~ ~~parte~~
han sido ~~constitucion~~ ~~de~~ ~~esta~~ ~~parte~~ ~~de~~
24. p.º q.º ~~de~~ ~~esta~~ ~~parte~~ ~~de~~ ~~esta~~ ~~parte~~
y ~~apreciando~~ ~~en~~ ~~esta~~ ~~parte~~, ~~la~~ ~~utilidad~~
~~utilidad~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~parte~~, ~~para~~ ~~esta~~ ~~parte~~
de su ~~parte~~ ~~de~~, ~~la~~ ~~parte~~ ~~de~~ ~~esta~~ ~~parte~~

[1v]

al hombre; también se pudiera decir que la elaboración, conservación y aprecio de los líquidos pertenecientes a esta parte de economía, pero habiendo salido a luz obras tan clásicas sobre la destilación, considerando que es cuestionable si corresponde a ésta o a la química, nos abstendremos de tratar de esto por ahora.

Ya se deja entender que hablando del complemento o resultado de una ciencia, cuanto se diga, no pasará los límites de unos consejos patrióticos, fundados en las doctrinas más acreditadas de los autores agrícolas y teniendo muy presente la situación atrasada de conocimientos jeopónicos en que yace la mayor parte de la República Mexicana. Como hemos dicho otras veces, nuestros deseos han sido constantes desde antes del año de 21, para que dejando las rivalidades domésticas y apreciando cual se debe los verdaderos intereses de la patria, procuraremos sacar de su feraz suelo, los frutos con que prodigiosamente

[2f]

el supremo hacedor brinda a esta parte privilegiada del globo. Todos hasta la fecha se han contentado con declamaciones vagas, pero ninguno ha negado los privilegios del suelo, sin pasar, a excepción de muy pocos, a decir los métodos más sencillos de recoger dichos frutos, que sería lo más útil. Pues que de la verdad del citado privilegio, nadie duda ya. Más de una vez hemos también incitado a la formación de cátedras de agricultura y por medios, los más sencillos, ofrecido nuestras débiles fuerzas para propagar con el conocimiento de algunos artículos, el aumento de la riqueza nacional y el goce indispensable de ciertas comodidades. Pero obstáculos que no es del caso referir aquí, han detenido el logro de tan sublimes ideas. Con todo el conocimiento de algunos y los intereses de muchos, es de esperarse que vayan quitando dichos obstáculos y venciendo en especial las preocupaciones populares

El sistema de cultivo que se ha adoptado en
 algunas de las partes de la España, y ha
 consistido en sembrar trigo, y en
 que se ha usado la producción de un solo
 grano (a excepción de muy pocas), y de
 las semillas más útiles de un solo cultivo
 hecho, que una lo más útil, que es de
 la verdad del cultivo principal, y de
 que una de una vez tiene también un
 a la formación de cultivos de agricultura
 y el medio de una sencilla y sencilla
 inversión de los pocos, p.º presupuesto con
 el convencimiento de obtener un
 cultivo de la especie principal, y el que es
 indispensable de cierta abundancia para
 cubrir q.º no es del caso referir aquí, han
 durante el tiempo de tan últimos años, con
 todo, el convencimiento de obtener, y los
 otros de muchos, se se expresan que va
 gan quitando tierra cultivada, y venien-
 do en general las presunciones populares.

¿S. aquí más q. en un momento de la fuerza
impulsa el desarrollo intelectual, y de encon-
che de la pequeña abstracción que sea de una
relación nuestra antigua relación estroica
fuerza de una era, que cuando la ma-
ción comienza su independencia en lo que me-
nos parece que en la era independiente una
relación; esta era esta era opuesta y
sus relaciones que el año de 1814, p. le me-
nos no tiene la producción real que
tiene la obra anterior, ni se dice que in-
fante esta en la falta de economía p. que
depende de la relación con el extranjero de
la era haber aumentado considerablemente
la producción fuerte que tienen al estu-
cio de los p. muchos años posteriores
aplanar p. economía de mercado actual,
pero no es este el objeto aquí propuesto, sino
de una idea de la economía social, q.
pueda servir de guía, interese de la
ciencia humana a través la expansión q.
nuestra p. en el apogeo q. surge la

[2v]

que aquí más que en ninguna otra parte impiden el desarrollo intelectual y el ensanche de la pequeña órbita a que nos tenía reducida nuestra antigua situación colonial. Puede decirse con verdad que cuando la Nación consiguió su independencia, en lo que menos pensó, fue en hacer independiente su agricultura. Ésta, si no está tan oprimida y más atrasada que el año de 821, por lo menos no tiene los producidos valores que tenía los años anteriores. Ni se diga que consiste esto en la falta de consumo, porque teniendo dobles relaciones con el extranjero, debieran haberse aumentado considerablemente los preciosos frutos que tenemos de extracción. En fin, muchas razones podríamos *explanar para convencer de nuestros asertos*, pero no es este el objeto aquí propuesto, sino dar una idea de la economía rural, que pueda surtir efecto benéfico, ínterin llega la ciencia agraria a tomar la expansión que necesita para vernos en el apogeo que merece la

[3f]

fertilidad del suelo.

Aprovechamiento de un cultivo bien dirigido

No hay una razón consciente para que el labrador que tiene una hacienda de sólo cultivos de maíz o trigo, sea sólo una o dos semillas las que cultive. Antes bien [por el contrario, *tachado*] es doctrina recibida sin contradicción, que la tierra en que se siembra siempre una misma semilla, le llega a faltar el humus conveniente a aquella misma semilla. Por el contrario, los despojos u horruras de ciertas semillas, aumentan la parte de humus que convienen a otras. Hay más, la variación de semillas en un mismo terreno se puede comprender entre los sistemas de abonos, porque supongamos una tierra muy apretada que se necesita aflojar, se la siembra de abas, o papas, porque se sabe que estas semillas aflojan o afofan mucho la tierra, nada obsta la aplica-

entre de les dretes, o males dretes?
p.º La dita o aquella dretes; perquè en
el cas propiament dit, p.º que dretes
en dretes dretes una cosa es dretes,
y no exige un almoned; però si no
és que dretes de dretes la dretes
no dretes o dretes dretes que si que dretes
la dretes de dretes dretes: no es que no
se potria dretes en este cas, que si dretes
dretes ha dretes p.º que dretes dretes
p.º al dretes que dretes la dretes, se
p.º en el dretes o dretes que dretes
dretes o dretes de lo que dretes en lo
dretes. Lo dretes dretes en dretes es un
dretes, dretes, dretes, dretes, dretes,
dretes o dretes, y dretes dretes de
dretes dretes p.º de lo dretes que
la dretes de dretes en un dretes
dretes, no dretes en el dretes dretes:
no es dretes que p.º falta de dretes
en el dretes, dretes de dretes dretes
dretes q.º les ya dretes; p.º si

[3v]

ción de los buenos o malos terrenos para esta o aquella semilla, porque en el caso propuesto, bien puede sembrarse en ciertos terrenos una carga de haba y no cogerse un almud. Pero el beneficio que resulta de aflojar la tierra tiene doble o triple valor que lo que costó la siembra de dichas habas. Así es que no se podrá decir en este caso que el labrador ha perdido, porque aprovechándose después del beneficio que recibió la tierra, cogerá en los trigos o maíces que siembre, doble o triple de lo que perdió en el haba. Lo mismo sucede con respecto al centeno, cebada, avena, guisantes, almontes, carrahon o esprilla y otra infinidad de plantas. Resulta pues de lo expuesto, que la variación de plantas en un mismo terreno no solamente es útil sino necesaria. No se diga que por falta de consumo en el mercado, dejan de sembrarse otras semillas que las ya conocidas. Pues si

[4f]

no se venden en primer lugar es porque no las hay y en segundo porque se ignora su uso. Pónganse en el mercado y enséñense sus usos, que lo que podría resultar únicamente, será la mayor o menor afición a unas que a otras. Pero la necesidad y baratura de los precios hace consumir en todas partes aun las cosas que son insalubres.

Único obstáculo que por ahora presenta la situación de la República, es la falta de caminos carreteros y transversales, por lo mismo hay ciertas producciones que no sufragan el coste de los fletes para llevarlas al mercado de su consumo. Pero esto ya vemos que tomado en consideración por el Supremo Gobierno se trata de renovar en lo posible, pues formando asociaciones cuyos intereses tropiecen mañana con la falta de caminos, procurarán hacerlos, así como los consulados en otro tiempo fueron los mejores agentes para concluir los pocos que

no se venden, en primer lugar: p.^o 1.^o
 los los hay, y en segundo p.^o 2.^o se con-
 ta su uso, por tanto en el mercado, y me-
 jorase me vend, que lo que para cualquier
 sencillamente uso, la máquina o su uso refina-
 a veces que a veces para la necesidad y la
 base de los países tiene en cuenta...
 estas partes son los países q.^o no inundaban.
 Nueva obstáculos que p.^o ahora presenta la
 liberación de la república, es la falta de ex-
 minar parámetros y transaccional p.^o lo sur-
 sus hay ciertas producciones que no refra-
 gan el costo de los floras p.^o el mercado al
 mercado de su comercio: pero esto ya re-
 nta que cuando en consideración p.^o de
 trabajos, a falta de recursos en lo
 posible, para proporcionar asociaciones en
 voluntad república suavemente con la falta de
 caminos, proporcionar trabajo, así como la
 Comandante en otro tiempo fueron la me-
 jor venta p.^o convida los países q.^o

tenemos: tambien se han visto algunas
fuerzas que p^o la apertura de caminos
casaca, cuya apertura sera muy
conveniente en su conclusion, porque por
esta habra comodidad que en esta par
te ayudara mucho a la obra del Ex
cambio de la Ysion.

En materia de semillas en rela
cion productiva la tierra q^o sea en si
misma, sea q^o crezca la parte labra
da en las especies que ahora a la vida
suficiente, y permito a cualquiera usarlas,
p^o que hay semillas que requieren distintas
atenciones p^o en cultivo y seccion: esto
no que se de bastante pero no se en
los intereses privados del labrador, sino en
el todo de la sociedad, para faltar de
este caso no tendrán apoyo los con
tribuciones interiores q^o tanto sea hacia
nuestro, y el labrador no se vea a
frente de las quiebras tan completas.

[4v]

tenemos. También se han visto algunas propuestas para la apertura de caminos carreteros, cuyos expedientes sería muy conveniente ver su conclusión, porque pudiera haber ciudadanos que en esta parte ayudasen mucho a los deseos del Ejecutivo de la Unión.

La variación de semillas no solamente produciría los bienes que van insinuados, sino que ocuparía la gente labradora en las épocas que ahora se la nota holgando y pronta a cualquiera extravío. Porque hay semillas que requieren distintas estaciones para su cultivo y recolección, reflexión que es de bastante peso, no sólo en los intereses privados del labrador, sino en el todo de la sociedad. Pues faltando gente vaga, no tendrán apoyo en convulsiones interiores que tanto nos han molestado. Y el labrador no se verá puesto a las quiebras tan completas

[5f]

como hasta aquí, porque remplazaría la pérdida de una semilla con la abundancia en otra. Fijar esta variación de semillas por medio de una regla general sería intentar un absurdo, pues cada uno de nuestros labradores tienen distintos intereses, temperamentos diversos y los mercados donde hacen su expendio, puede no haber dos iguales en toda la Federación. Mas esto no impide el que pueda haber la indicada variación de semillas, sólo se puede deducir que los conocimientos de nuestros labradores han de tener más variedad que los de las naciones que sólo tienen un temperamento y aquí tenemos demostrado la mayor necesidad de los conocimientos de la ciencia agraria.

Corresponde también a un buen cultivo la pradería artificial de riego o secano por medio de la cual se mantienen muchos ganados en cortas distancias; estas praderías puede decirse que si no es moderna en invención, a lo mucho es de muy pocos años su general adopción, pero es indudable que

29
 En esta parte, f.º que simplificará la pro-
 ducta de una muestra en la explotación en donde
 haya esta especie de muelles por medio de
 una sola general para entender un asunto.
 para cada uno de nuestros laboratorios como por
 ejemplo, industria, manufacturas, etc., y la que
 cada uno de ellos se refieren para no haber
 que repetir en toda la Provincia: como por
 ejemplo, el que pueda haber la industria, como
 bien de muelles solo a parte de ellos, que
 de los obreros de nuestros laboratorios han de
 tener una gran cantidad que ha de la industria,
 que solo tienen un tiempo. Y aquí ten-
 mos descubierto la manera sencilla de la
 organización de la ciencia.

Comenzando también a un buen ent-
 tendimiento, la práctica oficial de una máquina
 f.º medio de la cual se mantendrá un
 manual en estos distritos, esta práctica
 puede decirse que se ha de mantener en un
 caso de lo mismo se de muy poca
 la práctica superior, pero es mandable que

las masas q. han servido el total
Materia de procedencia, mandamos una mitad
y una de animales domesticos que antes q.
sean abasados una buena parte se destina
p. el cultivo de novallas y plantas. Se debe
recurrir un abono, con que muchas de nuestras
siembras en las calles mas distantes de la
República, tienen un consumo tanco p. se pua
da, y con todo hay otros que a la vez
de guerra de invasión, cubren un p. de la
de pasto: una economía ha sido p. el
poco artificial; la siembra de centeno y
abascocha hechas con generosidad, y en una
cantidad de sus repartidos con la propo-
sición de obtener sobre cantidad de animal
de, y de ser un tipo de terreno mas q.
al presente ya se debe proporcionar que con
el aumento de animales podrian hacer una
parte de consideracion q. a poco costo; y
aqui a su vez de la utilidad de su p.
en utilidad p. la falta de generosidad. Las
Novallas de centeno y abascocha, tienen

[5v]

las naciones que han tomado el tal sistema de praderías, mantienen una mitad o más de animales domésticos que antes y han ahorrado una tercera parte de terreno para el cultivo de semillas o plantas. Es seguramente un dolor, ver que muchos de nuestros hacendados en los valles más cultivados de la República, tienen un inmenso terreno para prados y con todos hay años que se les muere porción de bueyada, mulada, etc., por falta de pastos. Una economía bien dirigida para prados artificiales, la siembra de centeno y algarroba hechas con oportunidad y con conocimientos de sus respectivos usos, les proporcionaría mantener doble cantidad de animales y labrar un tercio de terreno más que al presente. Ya se deja comprender que con el aumento de animales podrían hacer transportes de consideración y a poco costo. Y aquí se ve otro de los auxilios de no poca entidad para la falta de caminos.

Las semillas de centeno y algarroba tienen

[6f]

además de las cualidades expuestas, las de que aprovechan los extremos de las tierras, porque como dicen en adagio vulgar, *se siembra el centeno en polvo y la algarroba en lodo*. Así es que un día muy lluvioso se aprovecha en sembrar algarroba y cuando la seca ha llegado al extremo, se emplean los días en sembrar centeno. De la algarroba no se desperdicia nada, porque con sola su paja se mantienen los ganados lanares en lo riguroso de las nieves y heladas, sin más que paseen la mañana, vuelvan a las cuatro de la tarde, con anticipación se les llenan porción de candas de dicha paja y con ella cenan y almuerzan perfectamente, se mantienen así meses enteros. Ahora pues, ¿si en las inmediaciones de México hubiera este recurso, las carneradas que vienen de lo interior sufrirían las mortandades que sufren? Claro es que no, ni padecerían otras enfermedades de que hablaremos a su tiempo. El grano de la al-

ganada para el mantenimiento de los hijos y para
 la práctica en todo tiempo, y puede
 afirmarse que es un exclusivo país: se le
 han despojado de sus montañas en sus montañas
 de piedras, mezcladas con las pagas de la
 Caba y cobada; así es que el hijo de
 Caba no necesita pagar la jurisdicción,
 y lo tiene útil para el trabajo todo el año.
 El cultivo es el mejor todo que se conoce
 para la siembra, aunque también se da para
 forraje a la bestia, caballería y ganado,
 y en todas partes se hacen para el
 trabajo con suma diligencia todo lo re-
 putación de estas montañas, para el uso de
 correspondiente en uso a la agricultura
 que se está en; y para que aumente el
 uso de las montañas entre la labranza
 de la tierra templada y fría.
 Muchos son los usos para el
 uso cultivo bien conocido, pero con crean-
 do quedan algunas cosas, siempre presen-
 te y se van constituyendo por ahora, con
 decir la parte esencial, de sus frutos sencillos,

[6v]

garroba sirve para mantener al buey a pienso o postura en todo tiempo y puede afirmarse que es su exclusivo pasto. Se le dan después de martajadas en un molino de piedra, mezcladas con las pajas de trigo y cebada. Así es que el buey de labor no necesita prados la primavera y lo tienen útil para trabajar todo el año.

El centeno es el mejor verde que se conoce para la mulada, aunque también se da por forraje a la bueyada, caballada y burrada y en grano siempre es buen pasto para la mula. Nos hemos extendido sobre la explicación de estas semillas porque más bien corresponde su uso a la economía rural que a otra cosa y porque nuestros deseos son verlas generalizadas entre los labradores de los climas templados y fríos.

Mucho resta que decir para un cultivo bien ordenado pero aun cuando queden algunos vacíos, téngase presente que nos contentamos por ahora con decir lo más esencial, de más fácil remedio,

[7f]

y comprensible respecto al estado de ilustración en materias de agricultura en que estamos. El aprovechar la fuerza de los animales que sirven al labrador y su vida útil es punto muy esencial y que necesita combinaciones, que si bien parecen mecánicas no dejan de ser de una basta extensión. El buey, por ejemplo, que consigue un labrador sacarle buen trabajo por diez años, cuando otro no lo hace más que por seis, ya se deja entender la porción de ganancia que [ilegible] el primero, lo mismo sucede respecto a la mula y demás animales. Los instrumentos agrícolas contribuyen demasiado para lograr este objeto. Porque si a un par de bueyes [se] pone a arrastrar un arado que [ilegible] libras, pudiendo hacer igual o mayor labor con otro que pese quince, ya se nota la fuerza que se desperdicia de estos animales. Respectivamente sucede otro tanto con los carros, aparejos, etc., que el modo de

[7v]

uncir, aparejar y cuidar los animales todos. Sin atender que su conservación, tanto para el dueño como para el común es del mayor interés. Causa el mayor sentimiento ver aun en la misma capital tirar los carretones de harina por cuatro mulas, que dos de ellas van ahorcándose en los costados. Bien pudieran haber observado los mexicanos los carruajes extranjeros que se nos han introducido, y al menos cuando no los imitaran en el todo, ir aboliendo sus antiguas corruptelas ¿qué razón hay justificable para que el mexicano sea un verdugo despiadado de los animales, cuando a él más que al extranjero le interesa la conservación? En las haciendas que no ven los ejemplos que en la capital se usa de esa crueldad con más extremo, pero sin duda que si no se trata de ir la quitando paulatinamente, la conservación de los animales, parte esencial de la economía rural, no se conseguirá. Es nece-

4
 es compensable, según el otro de los
 libros en materia de agricultura, lo que
 muestra el apuro de la finca de la cual
 malo que viene al labrador, y es que
 se puede muy a menudo y que resulta
 incógnita que si bien poseen mercancías
 según se ve en un libro escrito el día
 por ejemplo que en un labrador
 se han hecho por el año, cuando
 no lo tiene más que el día, y

entender la finca de agricultura
 el primero. Lo mismo puede ser
 la y demás asuntos de interés
 Para establecerse en un país
 solo, y que si se va a un país
 para a establecer un negocio que
 libros, primeros libros usual
 Con otros que por quinto, ya se sabe
 fueran que a disposición de esta materia
 han perfectamente desde otros libros, como
 los libros, según es,

[8f]

sario además ir afinando los instrumentos agrícolas, pues en ellos se interesa no sólo el ahorro de la fuerza de los animales, sino la de los hombres. Es bien claro que un labrador que da treinta vueltas con [un arado con peso de treinta libras, quedará do[blemente] cansado que otro que dé cuarenta con [ilegible]de quince. Igual sucederá con la horca o abentador si en vez de pesar diez libras pesan cinco. Estas consideraciones son de mucha magnitud para aquel que las [ilegible] de cerca. Pero nuestra labor tenía [ilegible] nuado con el defecto de que los propietarios capaces de alguna ilustración viven separados en la grandes poblaciones. Por temporadas de recolección o ventas de [ilegible] tos a las fincas y muchos [ilegible] labradores quieren ser comerciantes, aguantan con la mayor paciencia un insulto [ilegible] del mostrador y prescinden de la grandiosa figura que hace un propietario en el campo mirando sus ganados o paseando sus

Mi querido, desde luego se combenir en volver
alio, y en esta materia lo avisamos, de
que un sepan los señores.
Hasta ahora para haberse referido a
la tabacalera del conde una polvada que
sino la Capitanía, si pasara a otros en
Cádiz. El tal se vendía desde un año atrás
las mayores figuras, es preciso acordar de
dicho se, que si deviera, ya no solo la cosa
sino sual, sino tabacalera en propiedad
hasta lo ítem misma en su sucesión, para
que no haya (segundo se) a sí saber
se, si contentan con sólo mudar un poco
de sitio con una pieza de un lado, y
las mismas beneficias q. se dio, de los que
se mandaron antes, y después a unos que
se hicieron como lo permite el orden
de la ley q. de esta obra y tabacalera
son incapaces de otro uso, porque pueden
mudar la tierra existente a lo que uno
puede el pasado venial, que sea q. se
de las historias, si se atiende a lo q. se

[8v]

siembras, donde hasta su sombra las reverdese y su vista engorda los animales, según un refrán bien común.

Hasta ahora parece habernos dirigido a los labradores del centro más poblado que tiene la República. Si pasamos a observar las costas por todos rumbos, donde sin duda están las mayores riquezas, es preciso confesar de buena fe que se desconoce ya no solo la economía rural, sino hablando con propiedad hasta la labor misma en su esencia, pues los que no viven, digámoslo así a lo salvaje, se contentan con sólo sembrar un poco de maíz con una punta de un palo y los únicos beneficios que recibe es limpiar de machete antes y después o unas que [mas] horrosas donde lo permite el terreno. No se diga que estos climas y habitantes son incapaces de otra cosa, porque precisamente la tierra caliente es lo más semejante al paraíso terrenal que nos pintan las historias, si se atiende a su fe-

[9f]

cundidad, frondosidad y hermocean las naciones que tienen climas calientes, son las más feraces y ricas, díganlo sino, las provincias de Valencia, Murcia y parte de las Andalucías en España. Regístrese con ejemplaridad la ciencia agraria y se advertirá cuántos y cuán preciosos frutos dan estos climas respecto a los templados y fríos. México sin necesidad de minas llegaría a ser opulentísima, sin más que sacar los frutos de sus climas calientes, surtiría a la Europa [ilegible] ra de cuantas materias primarias tiene conocidas la industria y no habría botica en el mundo conocido que [ilegible] ra sus resinas y demás drogas. Conocemos que la falta de población es [ilegible] inconveniente para que se realicen nuestras ideas y buenos deseos tan pronto como quisiéramos. Pero también es preciso convencerse de que no puede concluir-

[9v]

se ninguna obra sin darle principio. El arquitecto que levanta buenos cimientos para su edificio, aun cuando no le concluya por sí, siempre tiene la mayor parte de gloria que de él resulte en lo futuro. En este caso pues, juzgamos que ésta, la presente generación mexicana, ella tal vez no llegará a ver sus climas calientes en su completo apogeo. Pero si les introduce una labor conveniente, las semillas de barrillas, las de plantas filamentosas, las pescas, buceos y otras que le son fáciles y poco costosas, habrá puesto los cimientos de una felicidad segura y duradera. Por lo mismo nos abstendremos de indicar economía rural para los climas calientes puesto que hay muy pocas o ninguna materia sobre que fundarlas, pero en las que haya hablaremos a su debido tiempo.

[10f]

**De la conservación de los granos,
legumbres, semillas, forraje,
harinas y frutos**

Desde que se conoció la labor, unos de los primeros cuidados del labrador ha sido conservar por el mayor tiempo posible sus granos y legumbres, pues esto es el fruto de sus afanes y penosas fatigas. Desde el autor mas antiguo, Jeoponio, hasta los mas modernos, han tratado minuciosamente en descubrir la perfección de los graneros, trojes y silos. Hay más, en nuestra República desconociéndose los verdaderos principios de la ciencia agraria se observa que en cada país según su temperamento procurarán hacer estas piezas lo más conveniente posible. Si vamos por Jalapa para libertarse de la humedad, se forman las paneras sobre cuatro o seis pies de mampostería y de altura de vara o vara y tercia, se forma

[10v]

el primer suelo de tablas o vigas fuertes. Recorriendo la Huasteca y Mixteca por lo caliente de su temperamento, se ven unas piezas redondas en figura de tinajas con un solo pie de mampostería que se llaman *coscomates*. En los valles de Atlixco, San Andrés Chalchicomula, Huejotzingo, Llanos de Apan y otros temperamentos templados, se ven ciertos graneros constituidos con todas las reglas del arte. Es decir colocados en sitios ventilados, no húmedos, ni expuestos a sufrir un grado de calor y sequedad excesiva en tiempos de verano, son espaciosos, frescos y enjutos, se pueden traspalar los granos y darles la ventilación que necesitan. Sus paredes de un espesor regular y encaladas por dentro, resisten bien al calor y la humedad de las estaciones y sus ventanas bien colocadas se saca de ellas el beneficio atmosférico para que son puestas. En el labrador valle de Tolu-

[11f]

ca se ha visto conservar en sus buenas trojes por más de quince años los maíces en el mejor estado. Es preciso convenir en que los que formaron estas piezas tenían conocimientos de agricultura, aunque también no dejaremos de concederles el vicio de usureros o monopolistas del labrador pobre. Vicio que sería de desear lo tomaran en consideración nuestros legisladores y Gobierno, para que los labradores fueran independizándose paulatinamente de estos agiotistas. A pesar de lo expuesto, la conservación de los granos y legumbres de la República se puede decir con verdad, que no ha llegado ni a la mitad de su carrera.

Habiendo dicho las cualidades que ha de tener un granero para ser bueno y las que tienen los más conocidos, parece que resta decir los males que aun pudieran citarse por lo pronto, en la conservación de granos y legum-

[11v]

bres. Una regla general para hacer graneros, puesto que conocemos la diferencia de los temperamentos y que cada labrador tiene que arreglarse a sus proporciones sería intentar un absurdo. Mas no por esto serán inútiles las advertencias siguientes, pues que tomando cada cual la que le convenga, se conseguiría remediar muchos abusos de los que en la actualidad se notan.

Los granos y legumbres son atacados en el país por algunos más insectos que en la Europa. No es tampoco aquí nuestro objeto describir las figuras y cualidades de ellos, pero sí convenidos en el perjuicio que hacen, tratar de su destrucción y aniquilamiento. En la Europa, la oruga, gorgojo y palomilla que atacan a los granos, se ha puesto el remedio para quitarlas de cocimientos con vinagre y boñigas de buey. Quitar por síma la tela

[12f]

que forman sobre los montones del grano y esto se hace de distintos modo según y conforme son los sitios en donde están guardados los granos. Últimamente Sandalio de Arias, aconseja al ligero rocío o aspersorio de agua en que se hubiese cocido una determinada cantidad de mercurio. Conforme con esta doctrina aconsejaremos como su autor, que el labrador que tenga atacadas sus semillas de gorgojo, palomillas u otros insectos, las rocíe con agua mercurial, las traspale después y comunique los efectos que haya producido, para ver si puede llegar a conseguirse un método general y sencillo, de exterminar estos destructores insectos. También advertiremos que cuanto se quite de los graneros después de traspalar los granos, aunque parezca que solo es basura o animales muertos, debe quemarse, pues

que forman sobre los usos, leyes de los
 granos; y esto se hace de distintos modos
 para y conforme con los usos de cada
 lugar, variando los usos de un momento
 al otro de un lugar al otro, y
 no se refieren al uso de que se trata
 si antes una determinación bastante
 necesaria; conforme con esta costumbre
 pasamos ahora a ver que el trabajo
 que se hace en el campo, las semillas de
 la familia de estas semillas, las que se
 usan en el campo, las semillas de
 comercio los efectos que se hacen
 para con la familia de comercio
 general y modo de establecer
 otros particulares insectos. También se
 venen que cuando se quite de la
 parte superior de las semillas
 algunas partes que sólo se hacen a
 divisiones sencillas, los que hacen, para

El uso más frecuente de las
aquellas máquinas a la base de este
fuerza, y el objeto que se quiere del
blanco puede ser más ancho y profundo
de algunos los detalles en su nombre,
existencia o no, pero hay muchos de es-
tos que son imposibles a la vista natu-
ral, y solo pueden conocerse con el
microscopio, instrumento de que escasea en
esta laboriosa vida, que la conservación
de gran parte de la fuerza o existencia de
se sabe en un estado físico, cubren genera-
lmente en todas partes, y las Municipali-
dades de las partes que toman esta
quiere con propiedad, hacen un uso
de mucha importancia, por que solo de
fuerza en el mundo más eficaz por
esta gran parte de fuerza que se ve en
la vista natural.

Los detalles de la existencia a la existencia

[12v]

es un error bastante común el tirar aquellas suciedades a los basureros. Allí fermentan y el insecto que se quitó del granero puede ir más robusto y hambriento a atacar las semillas en su siembra, crecencia o grano, pues hay muchos de estos que son imperceptibles a la vista natural y solo pueden conocerse con excelentes microscopios, instrumento de que carecen los más labradores. Así es, que la costumbre de quemar los basureros o muldares que se nota en muchas *fincas* debería generalizarse en todas partes y las municipalidades de los pueblos que tomasen estas quemas con empeño, harían un servicio de mucha importancia, porque sólo el fuego es el remedio más eficaz para concluir porción de insectos que se ocultan a la vista natural.

Las semillas destinadas a la reproduc-

[13f]

ción merecen también la más exquisita atención. Hay muchas que crían ciertos insectos imperceptibles y que nuestros labradores por falta de advertencia las echan así en la tierra. Resulta pues de esto que aun cuando germinen y nazcan las plantas pequeñas, nacen desmedradas y siempre crecen enfermizas. Aunque no hemos tenido proporción de hacer observaciones agronómicas, creemos que en este país como en los de Europa, los insectillos de que vamos hablando formarán sus nidos en las radículas y se mantendrán de los cotiledones; quién sabe si la enfermedad tan común del chahuistle que ataca nuestros trigos, tendrán estos insectos alguna parte, porque dicho chahuistle tiene diferencias notables en las más partes; unos lo atribuyen a las yervas que se crían en los terrenos heréales inmediatos al trigo. Pero por falta de estas no deja de haber también chahuistle más fino en algunas

51

Estas plantas, también la más abundante de
 ellas: hay muchas que se crían en los
 imperceptibles y que cuando se abren
 falta de abstracción las plantas en la
 tierra; resulta pues de esto que son
 de consumo y hacen las plantas que
 son, como se dice, y nunca se
 fuman. Aunque no hemos visto ninguno
 de estas abstracciones, creemos que
 en este país como en los de Europa, la
 falta de que se crían las plantas
 de las plantas, y de sus frutos
 los costumbres, quien sabe si la
 falta de que se crían las plantas
 de las plantas, y de sus frutos
 los costumbres, quien sabe si la
 falta de que se crían las plantas
 de las plantas, y de sus frutos
 los costumbres, quien sabe si la

[13v]

partes. Ínterin se averiguan las causas eficientes de esta enfermedad sería muy oportuno que en las semillas, se usase de las lechadas de cal que aconsejan Duamel y otros autores jeopónicos, pues con ellas se mueren toda clase de insectos que tengan los granos y el calor que reciben al tiempo de lavarlas, las ayuda mucho para la pronta fermentación. El modo de hacer estas lechadas corresponde a la ciencia agraria, mas no obstante aquí daremos una breve idea por si hubiere alguno que quisiere usarlas y dar al público sus observaciones; así como del origen del chahuistle en lo que harán gran servicio a la agricultura mexicana. El modo que describe Sandalio de Arias para hacer la lechada es el siguiente:

Tómese una porción de cenizas de leña nueva según viene del monte y por cada libra de cenizas échense cuatro cuartillas de agua en un cubo, artesa o caldero, menéese todo y después de bien

[14f]

agitado la lechada se cuele en seguridad. De esta agua se prepara la cantidad necesaria, guardando a razón de trece azumbres por cada fanega de grano y poniéndola a calentar hasta que hierba, se apartará del fuego cuando empiece a levantar el hervor. Luego se le añaden de tres a cuatro libras de cal viva de buena calidad por cada fanega de semilla que se haya de preparar, se revuelve mucho hasta que la cal se disuelve y entonces queda el agua blanca como la leche que es en lo que consiste la lejía.

No convendremos con la porción de cenizas de leña nueva que constituyen la parte esencial de las lejías. La razón de disparidad se funda en conocimientos agrícolas y por lo tanto lo omitiremos, aconsejando sólo que para lavar las semillas se eche en cada cincuenta cuartillas de agua, cuatro libras de cal viva, que se estén estas doce horas antes de entrar la semilla, meneándolas de

[14v]

cuando en cuando para que se deslían perfectamente. Para el lavado que se dé a las semillas, no se tengan en el agua arriba de cuatro horas, frotándolas muy bien una o dos veces dentro de dicha agua. Y que después de sacadas no pasen más de ocho horas en ser enterradas para que principien a hacer su fermentación. Las lejías en la Europa se aprecian en esta manipulación, para limpiar el tizón de los trigos, pero como esta enfermedad es desconocida en el septentrión, hemos propuesto lo más sencillo y fácil de ejecutar.

De los forrajes se ha hecho varias insinuaciones ya, hablando de los centenos y algarrobas y de las praderías artificiales en los párrafos anteriores. Pueden aumentarse la avena y otras plantas gramíneas conocidas en la Europa, porque aquí no se usan generalmente más que la alfalfa, cebada verde y punta de

[15f]

maíz y en los climas calientes, el ramos y los distintos camalotes. Su cultivo se enseña en la misma ciencia agraria, pero su uso es preciso convenir en que corresponde a la economía rural de que vamos tratando.

Las harinas se hacen muy bien en nuestros molinos; su conservación está encomendada a los panaderos, quienes según el temperamento en que habitan no dejan de tener reglas bien seguras para conservarlas en buen estado; no obstante, se nota que las dejan enranciar, con especialidad en los climas calientes, lo cual debe consistir en la humedad y calor excesiva que sufren en los transportes, evitar estos y moler lo mismo que el trigo los maíces, sería dar un paso muy oportuno, no solo en la economía rural sino en la doméstica.

En cuanto a la conservación de las frutas, es preciso convenir que no hay la más mínima idea, siendo así que las tenemos doble más abundantes

E India, y en las Américas calientes y frías
 y las indias Comuladas de cultivos y sus
 no en la misma misma manera: pero en
 sus se preciso convenir, en que corresponden a
 la economía rural: de que manera tendrían

Los hacendados se hacen muy bien
 en mantener sus tierras, en consecuencia esta
 Comandada a los paradores, quienes mas de
 tiempo en que habitan no dejan de tener
 muy bien su casa y Comandada en su
 Estado: no obstante se nota que los dependientes
 Comandados, con especialidad en la Obispa de
 Santa Fe, lo cual debe consistir en la Comandada
 y cada una que refieren en los dependientes
 Comandados, y sobre lo mismo q. de la Comandada
 Los hacendados, seria mas un poco muy Comandados
 no, no solo en la economía rural sino en
 la Comandada.

En cuanto a la Comandada de
 las frutas, se preciso convenir que en
 hay la mala manera de Comandados, siendo así
 que las Comandadas de la mala Comandada

y requisitos q. en el Europeo. u. en
con sentimiento en materia de
para, cuando sus reglas abordan y
muchas en apariencia y tiempo, que se
no de Europa; sin embargo que se
muchas requisitos, pero a igual nivel
de compensación: apenas se por su
fuerza con cuando platanos para, y en
de sus abundancia que cuando de
nos, se en sus con para cada cosa q.
tiene ten poco aprendo como la
Cruz y Potosí: se la mucha abundancia
de cosas que tenemos, se en en
esta especie de la Sierra Nevada de
Cochabamba, más no, que se la
Mendoza se pudiera ser un
requisito que el Europeo q. en
a veces el europeo con sus
Nada sabemos del por, q. se
de la vida más requisitos se
se comen. Concluimos este
pero que si se aboga como

[15v]

y esquisitas que en la Europa. Se ve con sentimiento en nuestros mercados la pasa, ciruela, higo, azerbla, abellanas y otras muchas en aguardientes y vinagre, que vienen de Europa, sin procurar que de las nuestras esquisitas, vaya a aquel mercado la compensación. Apenas se ven en nuestras fruterías unos cuantos plátanos paces y de la suma abundancia que tenemos de manzanas, se ve sacar un poco mala cidra que tiene tan poco expendio como los vinos de Cedros y Parras. De la mucha abundancia de tunas que tenemos se saca en muy corta cantidad unos licores llamados colonches, siendo así, que de la llamada alfajayuca se pudiera sacar un vino más exquisito que el champagne que nos viene a vender el extranjero con mil adulterios. Nada diremos del perón que pudiera dar la cidra más esquisita de cuantas se conocen. Concluiremos este párrafo esponiendo que si en algún ramo pueden es-

[16f]

pecularse mejoras y utilidades ciertas es en el de nuestras frutas, ya sacándolas sus partes vinosas por medio de la destilación o ya procurando su seque y conservación. Baste pues con lo dicho para demostrar que la economía rural consiste mucho en el ramo de frutas, y esperamos que algunos amantes del país se dediquen en grande o en pequeño a hacer los experimentos necesarios, cuya publicación será igualmente de la mayor utilidad procomunal.

**De la propagación, conservación y mejoras de
los arbolados, de sus maderas y buen uso
en sus plantaciones**

El asunto de que vamos a tratar tiene gran conexión con el del párrafo anterior, pues sin duda que no cultivando bien los árboles frutales, no progresará como debiera las especulaciones sobre las frutas. Los autores jeopónicos dividen la arbolaria en dos grandes secciones. En una colocan los que

para ser mejor y más útil en el
 se si se muestra pronto ya muestra la
 sus partes buenas y malas en la realidad.
 Bien, o ya participamos en agua y en tierra.
 Bien. Pero para eso lo dicho y lo dicho
 que la economía rural conviene mucho
 al estado de libertad y oporunidad que
 sea oportuna del país a cualquier su
 o no pagado, a hacer la explotación
 rural, cuya publicación sea oportuna
 lo mejor posible por el momento.

De la preparación, conservación
 y mejora de los pastos, se su
 utilidad y buen uso en sus plantaciones.

El asunto de que vamos a tratar en
 se lo que se trata de si se puede
 bien, por lo que se trata que sea oportuna
 bien los malos pastos, se puede como
 debido las experiencias sobre los que se
 tienen que hacer de los que se
 pueden hacer en una buena forma.

el verbo Plama subisus, y en la rita lo
que Plama frutades: las se son a cual
estas interesantes, p.^o conocer los animales
estas sucesos p.^o vivir en minas y ad-
mas se hace en ello personas de seros p.^o
diferencias p.^o la existencia de los seres
y hombres se están: p.^o lo mismo algunas
en el de Alpera se un año, en el sucesos
mucha y en el servicio oficial lo mismo
sucesos que había de que se existían los
objetos interesantes en la existencia, porque
los de del suceso, que se repitieron, no
se confía hasta mucha vida: El mundo
que los sucesos existen p.^o los sucesos
los, además mucha existencia p.^o lo mismo
tudo, lo mismo del hombre en ello se está
perfecciona los frutos y las sucesos, sino
que los parte en disposición de un suceso
los sucesos y está con existencia no fu-
te que existe: como si no se existían
sucesos de mucha vida, tanto como
sucesos y sucesos, como se podrá de

[16v]

el vulgo llama silvestres y en la otra los que llaman frutales. Las dos son a cual más interesantes, por contener los artículos más necesarios para vivir en sociedad y además se hace de ellos jardines de recreo que aprovechan para la distracción de los sabios y hombres de estado. Por lo mismo dijimos en 14 de marzo de este año en el número setenta y tres del Registro Oficial, la gran necesidad que había de que se cortasen los abusos introducidos en la arbolaria, porque son de tal trascendencia que su reposición no se verifica hasta muchos años. Es verdad que los bosques criados por sólo la naturaleza admiten mucha corrección por la industria, la mano del hombre en ellos no sólo perfecciona las frutas y las maderas, sino que los pone en disposición de ser transitables, deliciosos y doble más lucrativos sus frutos que antes: véanse si no los excelentes tratados de muchos autores, tanto sobre semilleros o almácigas, como de poda o des-

[17f]

pimpoyaduras, trasplantes e injertos y se conocerá con el aprecio que en toda sociedad culta se mira este ramo.

La propagación en ambas secciones se hace según la clase de cada uno por medio de semilleros o almácigas, por trasplantes y tendidos; bástenos decir aquí esto, dejando a la ciencia agraria el modo con que lo requiere cada uno.

La conservación y mejora de arbolados pende de sus cultivos, injertos y podas, que también aplica con demasiada especificación la citada ciencia. Las maderas, es incuestionable que sean mejores, mientras más cuidados estén los arboles, con tal de que el corte de ellas se haga en tiempos oportunos y aquí tenemos la necesidad que hay de que hasta el último leñador sepa parte de la agricultura.

El buen uso en las plantaciones consiste en muchas naciones en los reglamentos de la policía rural porque a todo

9 ³⁵
 proporciones, multiplicadas e iguales y a con-
 creta con el espacio que en cada medida cul-
 ta se sienta este suma.

Las proporciones en ambas medidas
 se hace como la clase de cada una, para
 medio de resultados e abstracciones, y se simplifi-
 ca, y también: brevedad dice aquí este con-
 cepto a la misma manera el modo con que
 lo seguimos cada una.

En consecuencia, y respecto de abstrac-
 ciones, y de un método, inexacto y pro-
 ximo, que también aplica con exactitud y
 eficacia la misma misma. En materia, es
 incontestable que sean mejor, inexactitud
 de ideas: estas se abstray con tal que el
 error se abra a largo en tiempo, y en espacio,
 y aquí tenemos la necesidad que hay de
 que hasta el último término sea parte de
 la agricultura.

El buen uso en las plantaciones, en
 Lille, en muchas ocasiones en la
 medida de la potencia rural, y que a...

El que corta un árbol, o le corta a por
sus ramos o sus de la misma especie, o
línea recta o paralela, según haya sido
paralelo al centro o a distancia que se desea
de sembrarlas en distancia de una y otra,
que lo haga en forma de franjas rectas de
distancia una mano para estar así
mejillas de plantas por sus de una especie
de plantas y las otras de otra especie
de que se sembrar en una línea, o línea.
En una sembradura se debe estar y a la
propiedad. Las sembraduras se deben
de una especie de la especie de la especie
de la especie, así de una sembradura
indiferente la proporción de la especie
de la especie y de la especie que se
debe de estar de la especie y de la especie
propiedad de la especie, y el número de
valores en la especie, y el número de
de las sembraduras de la especie de la especie
y de la especie que se debe de estar de la especie
de la especie. No una especie de la especie

[17v]

el que corta un árbol, se le obliga a poner dos o tres de la misma especie en línea recta o paralelas, según haya dispuesto el dueño o autoridad que lo mande, resultando con necesidad de este sistema, que los bosques renovados forman calles deliciosas, dan terreno para algunas otras semillas, sin perder por esto el número de plantas. Y las podas y demás labores de que es susceptible cada cual, se hacen con más comodidad, menos corte y mayor perfección. Los resultados económicos que tiene un cuidado bien dirigido de la arbolaria en un país son de una magnitud indefinida: la propagación abaratará las maderas, frutas y otros esquilmos que se hacen de ellos. Las mejoras y conservación produciría lo mismo y el aumento de valores en los esquilmos, y el buen uso en las plantaciones hermoseará el país y hará que sus aires sean doble más saludables. No será en vano repetir aquí

[18f]

la necesidad que tiene este ramo de que lo tomen en consideración los poderes legislativo y ejecutivo, tanto de la Unión como de los estados, pues sin duda la República Mexicana es la privilegiada en todo el mundo conocido de preciosas maderas, sabrosas frutas y abundante en diferencia de ambas. Debería exigirse a todo el que cerca una posesión, que lo hiciese de los árboles que tuviese más en proporción y fuesen más útiles. Las inmediaciones a los caminos reales deberían también ponerse de árboles, su sombra alivia de continuado al pasajero y a su cabalgadura. No faltarían quienes con los machetes o sables que portan dañasen este arbolado, pero los bandos de policía rural puestos en parajes oportunos lo irían conteniendo poco a poco y sobre todo se debería prescindir de tan pequeño mal por reportarse bienes de tanta cuantía.

Con mucho gusto se ha visto

la necesidad que tiene este mundo de que
 se hagan en consideracion las fuerzas de la
 tierra y Equilibrio, tanto en la tierra como
 en la tierra, para dar origen la Republica
 Agraria, u la propiedad en todo el
 mundo como de justicia misma, sobre
 las justas y abundante u diferencia de
 riqueza: sobre el que, a un: el que es
 esta porcion que lo tiene de la riqueza
 que tiene una en poblacion y fuerza
 una sobre las demas: a la cantidad
 una sobre tambien para el mundo, u
 sobre sobre de equilibrio al mundo y
 a la naturaleza: no faltarian, quisiere
 de la materia o sobre que se trata, de
 la en este mundo, pero la fuerza de la
 tierra sobre para un mundo equitativo,
 lo tiene considerando por a peso y sobre
 uno u sobre propiedad en una poblacion
 una, p.º repartir sobre en una cantidad

Este mundo es un mundo

de artículos de la Dirección de Comercio
de Comercio, p^o la plantación de semillas que
han de servir de alimento a la cría
de vacas el campo y la alimentación hacen
que lo mismo que a las vacas se
haga con la leche, y una muestra de
ella, sea útil a más que aquellas.

Del Comercio, Cria y Conservación
de las vacas e insectos útiles.

Sea una que en el año se crían
de un insecto llamado, en muy pocas
proporción de las que antes había, y más
de las que se crían en otros países de
esta parte q^o sea pocas en proporción de
las que antes había, p^o que el que haga
visto el abandono de q^o que un campo
plantado solo p^o la siembra, en las
haciendas de la Compañía se fuese al tipo
de ahora, es poca muestra de progreso
de un país plantado, sea perfecta en su
siembra, se necesitan algunas más de abstracción

[18v]

la escitativa de la Dirección del Banco de Avío, para la plantación de moreras que han de servir de alimento a los gusanos de seda, el tiempo y las necesidades harán que lo mismo que a las moreras se haga con los olivos y otros muchos árboles, tan útiles o más que aquellos.

Del aumento, cría y conservación de las aves e insectos útiles

Las aves que en el día se conocen entre nuestros labradores, son muy pocas en proporción de las que antes había y más de las que se conocen en otros países. Hemos dicho que son pocas en proporción de las que antes había, porque el que haya visto el abandono en que yace un gran palomar hecho por los jesuitas en la hacienda de la Compañía enfrente de Ojo de agua, no podrá menos de pensarlo así. De este palomar, obra perfecta en su línea, se sacaban diarios más de ochenta

[19f]

pares de pichones; consumían un tercio de maíz o alberjón, pero las utilidades que se habían sacado de dicho criadero, nos aseguró el administrador, que habían sido cuantiosas a pesar de desconocerse por allí la algarroba que es el grano favorito de estas aves. Sería de desearse que por las inmediaciones de México y otras ciudades populosas, se generalizara algo más la cría de estas aves, pues además del fruto que dan de pichones, la palomina o estiércol que se saca de sus criaderos es el beneficio más apreciable para las huertas y tierras de labor.

Es también desconocida la cría de pollos por medio de estercoleros bien preparados y gallos capones, que por las inmediaciones de Madrid y otras capitales forma uno de los ramos mas pingües de riqueza. Los ánsares y otras aves que a más de su carne y huevos, proporcionan el fruto de la pluma, sería muy bueno que trataran de su introduc-

No puede ser producido, consumido en una de
 ellas o abogarse, pues las utilidades que se
 habrían sacado de ellas serían, en realidad,
 el equivalente de las utilidades que habrían sido
 de producirse en el punto de producción,
 que es el punto fijo de la producción,
 sea de azúcar, que es el punto fijo de
 México y otras ciudades populeas, o sea
 de otra parte, sea en la zona de azúcar, sea
 en otra parte del punto que sea de producción,
 la producción o utilidad que se saca de una
 ciudad, es el beneficio que se obtiene de
 las ventas y compras de ella.

Se también consumen en ella
 de pólvora, de azúcar de caña, de
 preparadas, y otras cosas, que es el
 equivalente de México y otras cosas
 de persona una de las cosas que se
 que se saca de ella. Los ^{productos} de ella son,
 que se saca de ella de azúcar y de
 producción de punto de la planta, sea
 muy buena que se saca de ella.

[19v]

ción y perfección de criarlos, así como se trata de hacer de los camellos, pues dichas aves en poder del labrador son de gran consideración, porque comen porción de insectos que dañan a las plantas, árboles y frutas. Son los signos más ciertos para formar los calendarios de flora, únicos que sirven al labrador porque las señas que este comprende en las aves y en los animales para saber las estaciones y variación de temperamentos, son infalibles. Tienen en esta gente un prestigio desmedido, por rara casualidad se ve uno que crea en lo que anuncia de temperamentos el calendario común y ya se ve cuán necesario es a los labradores arreglar sus trabajos diarios conforme a las estaciones y variaciones atmosféricas. Hay también ciertos beneficios en la agricultura que son de bastante valor y sólo pueden hacerlo las aves. Tal se puede reputar cuando

[20f]

en un barbecho recién arado se sienta una bandada de palomas, lo limpia de una porción de insectos que no se podrían quitar de ningún otro modo. Algunos aseguran que lo mismo que hacen con los insectos harán a su tiempo con las semillas, tal creencia es un error, porque teniendo bien surtidos de comida y agua limpia los palomares, acredita la experiencia que no van a dañar jamás ninguna planta, igual puede reputarse la vigilancia que hacen los ánsares en una casa de campo. No tiene comparación con la del perro, son la imagen verdadera de una gran guardia de tropa bien disciplinada. No tienen la aptitud de dañar del perro, y su carne, huevos, pluma y excrementos son de bastante valor. Por último, si la mesa de los mejicanos ha de proveerse algún día de los platos esquisitos que proporcionan las aves, es preciso que se adapte la economía rural en esta parte.

Los insectos conocidos

En sus barbechos mismo se ve
 una brevedad de palmas, la tiempo de una
 parcela de invierno que no se produce que
 sea de invierno otro modo: alguna brevedad
 que lo mismo que hacen con los
 insectos hacen a la tiempo con las aves,
 tal brevedad de un caso, pero lo mismo
 bien medidas de invierno y otra brevedad
 de palmas, accede la reproducción, que
 no son a veces pocas algunas plantas
 que se repiten la brevedad que
 hacen la curar en una casa de invierno,
 no tiene comparación con la del pasado, en
 la imagen muestra de una casa que
 día de la brevedad de invierno, no tienen la
 aplicación de cosas del pasado y en caso, han
 un, planta y momento no de brevedad
 como: el último, a la mesa de la brevedad
 que la se produce sobre día de los
 plantas que se producen la brevedad
 la brevedad que se adapta la brevedad
 tal es una parte. La brevedad de invierno

[20v]

hasta la f[ec]ha de utilidad para el labrador en la República, son los de las granas y el gusano de seda, para su cría ya se saben que se necesitan los nopales y las moreras. Nos abstendremos pues de hablar por ahora de ellos, recomendamos sólo las memorias instructivas que de orden del Supremo Gobierno se están imprimiendo, para los gusanos de seda del conde del Dandalo y para la grana, de D. José Anto[nio] Alzate.

Aunque se deba poner entre la clase de insectos la aveja de colmenar, no omitiremos también tratar de sus economías y recomendaremos la cartilla del coronel don Tomás Yllanes que ha impreso el Banco de Avío. Estos animales cuando se mantienen de las flores que le son propias, efectivamente, aprovechar las flores para sacar miel y cera es una economía, pero hay también casos en que como los demás animales son dañosas, tal sería si fuesen a comerse las flores de una arboleda frutal

[21f]

pues como en este caso se comen el polen germinante de ellas, harían un daño de mucho más valor que la cera y miel que produjeran. Ahora que se trata de poner colmenares aconsejaremos de conformidad con los mejores autores jeoponios, de que se sitúen los colmenares retirados de las poblaciones, porque en la miel y cera influye mucho la variedad de los climas para su buena o mala calidad. La que se recoge en montañas y laderas donde abundan las plantas aromáticas de tomillo, romero y otros géneros, tiene un gusto balsámico de que carece por lo regular la que se forma en los llanos más fértiles. Estos producen la miel y cera con más abundancia, pero la superior calidad de la de aquéllas compensa bastantemente el exceso, por cuya razón la podemos graduar de superior o de primera suerte; la de segunda se coje en los prados y

29

II, pues como en este caso se crusa el futo me-
 ninante de ellas, hacen un clima de mucho
 mas calor que la otra y es el que produce
 miel; ahora que se trata de poner estancias,
 reconocamos de correspondencia con los requisi-
 tos de propiedad, de que se tienen las estan-
 cias adonde se las pellanadas, porque
 la miel y esta sufre mucho la cruda
 de la estancia p.^o se hacen a mala est-
 clado: la que se hace en montañas y lomas
 donde abundan las plantas aromáticas de
 tomillo, romero, y otras especies, tiene un
 to balsámico de que es de p.^o la miel
 la que se fama en los llanos manifiesta
 su: esta produce la miel y esta es
 mas abundante, pero la superior calidad
 de la de aquellas estancias de montaña.
 El secreto para cuya causa la producción
 produce de superior o de primera clase:
 la de montaña se hace en los picos y

proceder a un examen de los hechos de cada uno
y la que permitan las diversas provincias a
través de la libertad, de la participación y de la
acción directa de la mano izquierda y al gran
punto, como sistema el incremento de una uto-
ma, de que más de una vez se han visto
exclusivos momentos de presencia de otros p.^o
El objeto de la labor que manosa, o el que
se ha de p.^o que obsequen, atacar, sobre un
modo, y ya se ve en su existencia a la
libertad y a la humanidad una especie
la vida de un instante p.^o cualquiera con-
tidad de mal y era. Entonces se ha visto
pueden ser expuestas a la cabeza de un
Crisis, de la enfermedad, de crisis se-
nuestra, y otros intervenciones, con
cuando pueden de causa favorable, o una
una presencia (en el momento) sobre la
dicho, y con las demás cosas que se
de una la misma manera. No que se ve

[21v]

heredades sembradas de rubión, de maíz, etc. Y la que produce los lugares próximos a bosques húmedos, sitios pantanosos y poblaciones grandes, es la más inferior y de peor gusto. Tiene además el inconveniente esta última de que más de una vez se han visto criaturas muertas de picadura de abeja porque el dulce de la leche que maman o el que se les da para que chupen, atraen a estos animales y ya se ve cuán contrario a la economía y a la humanidad sería exponer la vida de un infante por cualquiera cantidad de miel y cera. También se ha visto pegarse un enjambre a la cabeza de un caballo ensillado y enfrenado de cuyas resultas murió. Y estos inconvenientes, aun cuando pueden de casos fortuitos se evitarán poniendo los colmenares como hemos dicho y con las demás reglas que previene la ciencia agraria, sin que se en-

[22f]

tienda por esto que somos desafectos a insectos tan útiles y laboriosos y sobre los cuales admiramos cada vez más lo que han escrito varios autores y en especial Swammerdan, Reaumur, Meraldi, Riem, Palteau y Carné de Blangy.

De la cría, mejora y aumento de los animales, el aprovechamiento de sus despojos, leches, etc.

Ya hemos insinuado en los párrafos anteriores el despiadado uso que hacen algunos mejicanos de los animales más útiles a la sociedad y lo contrario que es esto a su conservación. También se ha indicado que careciendo de algunos de los que se conocen en otras naciones, ha procurado el Gobierno traer las razas para promover su aumento; ahora diremos que sobre los que tenemos se nota el mayor descuido en mejorar sus razas, en cruzar sus castas y

40
 tiempo por lo que sería necesario á in-
 tenciones útiles y laboriosas, y sobre la
 cual se admitieron desde un modo, lo que
 han escrito otros autores, y en especial
 Sarmiento, Amador, Morales, Peris, Tal-
 lón, y otros se refieren.

De la obra, según y remisión de
 los artículos, el que se encuentra se ve
delegado, verán, etc.

La obra indicada en la página
 siguiente, el que se encuentra uno que tiene al-
 guna relación de la economía rural, se
 ve á la medida, y lo contrario de lo que
 se le consiguiera. También se ha indicado
 que existiendo en algunas de las que se re-
 fiere en otras partes, ha procurado el
 Gobierno todas las cosas para permitir su
 aumento. ahora mismo, y sobre la que se
 refieren se ve el mayor aumento en que
 para su saber, en causas sus causas, y

en aprovechar sus despojos y leñas. Si se
en las lavanderas de agua de lavanda,
se adhiere una especie de varado u
surtido que en algunas partes llamado
trapas, p^o falta de un individuo resaca
en sus pasturas: u adhiere igualmente
una especie de cemento en el aumento de
agua, p^o que la corte q^o habita en este
límite no solo come mas que enca suya,
Contraccineros en esto á veces llega de
mucho que estan presentes en la República
cuando el tiempo del G^o Separación. Total-
mente se abusan en cuando se estas fincas
que no p^ojan en sacar una sola de
leña, porque como que se compran las
leñas, sinas todo lo contrario: una bacia en
tibia caliente que no se le quite cierta
porción de leña proporcionada á su agua,
embrocada la coia á lo solito del sol;
se tirando el breavillo, y con la humedad
de su cuerpo no se defiende de las aves

[22v]

en aprovechar sus despojos y leches. Si se ve en las haciendas de cría de bueyada, se advertirá una porción de ganado remontado que en algunas partes llaman orejano, por falta de un sistema arreglado en sus pastorías. Se advertirá igualmente una porción de demérito en el aumento de crías, porque la gente que habita en tales sitios no sabe comer más que vaca horra, contraviniendo en esto a varias leyes de mesta que están vigentes en la República desde el tiempo del Gobierno español. Igualmente se observa en varias de estas fincas que no piensan en sacar una gota de leche, porque creen que se desmejoran las crías, siendo todo lo contrario. Una vaca en tierra caliente que no se le quita cierta porción de leche proporcionada a su vigor, emborracha la cría a la salida del sol, se tiende el becerrillo y con la modorra de su sueño no se defiende de las mos-

[23f]

cas, estas le pican en el ombligo y estantino y de aquí la enfermedad de gusanos que si no se acude con tiempo a su curación mueren muchos. Ya se deja conocer que además de la pérdida de la leche hay el mal trato que recibe el becerro para que se le haga la cura. Esta enfermedad procedió de un abuso, lo mismo que lo que hemos dicho anteriormente, es más común en los países calientes que en los templados y fríos. Todo lo remediaría una policía bien ordenada dirigida por hombres inteligentes e interesados en las negociaciones, dejando a la consideración del lector el lucro tan grande que produciría en esta parte la economía rural.

Si se miran las haciendas de ganado yeguarizo, se advertirá también la poca curia que hay en sus mejoras. Por rara casualidad se ven alguna que otra que cuiden uniformar los colores y de aquí

41.

19. Con estas lecciones se elucida y clarifica, y se le agrega la experiencia de personas que han estado en tiempo y en ocasión muy bien fundada ya se diga o no que alguna de las peccadas de la ley hay el mal que se recibe el beneficio p^{ro} y a la luz de la experiencia estas referencias parecen de un abuso, lo mismo que lo que hemos visto anteriormente, se mas comun en la parte exterior que en la interior y feroz todo la ilustracion una politica bien entendida de p^{ro} tambien instrucion e instruccion en las universidades, respecto a la educacion del pueblo el lucro tan grande que produce en esta parte la agricultura rural.

Si se miran las haciendas de la parte ganadera, se observara tambien en la parte Rusia que hay en su propiedad por esta ocasion a una abstraccion que se que ocasiona unq^e mas los efectos, y de aqui

de la ciencia con que se escribieron las
lomas de muchas, y ^{y andaluzas} andaluzas, p.^o la colada
los defectos de un caballo puros, y de los
lomas de muchos se amedian tambien p.^o
de ciudades del orizonte en sus partes
deben sus inscripciones las doctrinas de los
papeles proporcionalmente representados una muestra
de pocas cuantidades, si la habia el parte
que en muy corto se demuestran, y así se
de las cosas con esta parte del cuerpo
muy proporcionada, debiendo entender lo
mismo en quanto a las cosas diferentes
Mas que tener este animal tan preciso
no como útil a la ciencia. El caso de
estas tiene tambien un otro exponer
con, p.^o las que son de parte a
parte a conversion segun se ve
siempre nuestras representaciones
En las artes Españolas se ve
Cierta muestra a las cosas de muchos

[23v]

es la carestía con que se consiguen los troncos de mulas y caballos apelados para los coches. Los defectos de un caballo padre y de las yeguas de vientre se remedian también por el cuidado del criador en mucha parte, según nos enseñan las doctrinas de los mejores jeopónicos. Supongamos una manada de yeguas cuartillonas, se les hecha el padre que sea muy corto de cuartillas y así salen las crías con esta parte del cuerpo muy proporcionada; debiéndose entender lo mismo en cuanto a las demás deformidades que tienen estos animales tan preciosos como útiles a la sociedad. El cruce de castas tiene también sus reglas agronómicas, por las que sin duda puestas en práctica se conseguiría mejorar en breve tiempo nuestras numerosas caballadas.

En los autores españoles se ve cierta aversión a la cría de muladas,

[24f]

ellos fundan sus razones con respecto a los intereses locales del país donde escriben; nosotros fundados en la mismas no podemos aconsejar por ahora que se disminuyan las crías mulares. La falta de caminos carreteros, la de canales de navegación y las grandes distancias de una población a otra, exigen por ahora imperiosamente el lomo de la mula, sin cuyo auxilio no podría progresar el rol del comercio interior, más necesario aquí que en los países de Europa, por la diferencia de temperamentos, frutos, necesidades, etc. Partiendo de estos principios, lo que sí debemos decir es que las burradas se miran con el mayor abandono, siendo así que de estos podría sacarse una mulada que aunque más chica es más fuerte y de mayor duración que la de las yeguas. Un cierto esmero en promover la cría de esta mulada ayudará a mejorar

42
 Ellos fundan sus razones con respecto a los
 intereses locales del país donde residen, as-
 tuc fundados en las mismas no pueden
 averiguar p.^o ahora, que si disminuyere las
 otras ventajas la falta de comod. Casale-
 ras, la de ser más de navegación, y de que
 las distancias de una población a sus estajo-
 p.^o ahora imperiosamente el tema de la medida
 sin ser mucho no podría ser el
 del comercio interior, más necesario que
 q.^o en los países de Europa p.^o la dife-
 rencia de temperatura, faltaría necesidad
 del comercio de todo principio, lo que
 la misma cosa es, que los buques se
 tiran con el mayor abandono; siendo así,
 que de esta población merecía una medida
 que aunque más alta, se más fuerte
 y de mayor elevación que la de las ya-
 guas: un objeto nuevo en provincia de
 otra de todo ventura, oportuna a sujeta

Los Caballeros, sin abandonar la asonada,
fructifican el recluta de la burguesía proletaria,
abandonando la posición de Caballeros que hoy
se obtiene p.^o hacer cualquiera fortuna en
las haciendas de Indias de sus señores; y
esto son los señores que son poseedores
adaptados p.^o combinar la utopía de
nuestro presente utopía.

En las haciendas y haciendas con-
ducidas de algunos señores, se produce con-
vulsión en que disminuyen toda clase de con-
vulsión en las otras haciendas que
hacen parte de estos señores, no abandonando
los señores ninguna de las otras p.^o in-
ten comencian en las de Europa, allí son
punto de partida de la revolución, sin
haber pasado p.^o las clases de nobles, apun-
ta y subsisten el terreno que hacen los
señores señores en España, se son con-
vulsión, que si son señores no son señores
sin señores, señores a los señores al fin de

[24v]

las caballadas sin abandonar la arriería. También el reducir los bueyes a pastoría, ahorraría la porción de caballada que hoy se destruye para hacer cualquiera faena en las haciendas criaderas de reses vacunas y estos son los medios que nos parecen más adaptables para combinar los extremos de nuestra presente situación.

En los labradores y haciendas criaderas de ganados lanares, es preciso convenir en que desconocen toda clase de economía rural. En los cortos trasumes que hacen parte de estos ganados, no observan los pastores ninguna de las reglas que son tan conocidas en los de Europa. Allí no puede ninguno llegar a ser mayoral sin haber pasado por las clases de sagal, ayudante y rabadan; el trasume que hacen los ganados merinos en España es tan ordenado, que si un mayoral no sabe dirigir sus atajos, llegan a sólo morir al fin de

[25f]

su jornada, y estas jornadas o trasumes son absolutamente tan necesarias, que sin ellas ni progresaría la cría, ni la lana tendría la finura que es tan conocida en todos los países. Quisiéramos que penetrados de estas verdades, los que van a encarse (sic) de las merinas en el suelo de la República, tomaran la instrucción pastoril de que tanto han de necesitar a su tiempo. Volviendo a los ganados lanares que hay en la República, debemos decir que además del método pastoril que les falta, no se procura afinar sus lanas, se desperdicia su leche y sus carnes no se comen tan sabrosas y saludables como deberían ser estos ganados, que se conocen en la Europa con el nombre de churros, le falta aquí su principal alimento que es la paja de algarroba y el grano molido como ya hemos dicho antes. Acostumbrados a los pastos de tierras eriales, se ve que cuando caminan tocan

275
 N.º de fundidos, y otros fundidos o tirados, son
 absolutamente tan necesarios, que sin ellos no
 prosperaria la cria, ni la lana tendria la
 firmeza que se tan necesaria en todas las parti-
 cularidades que pertenecian a estas crías, las
 que con el aumento de las mismas en
 el modo de la República, tomaban la misma
 con particularidad se que tanta falta de necesidad
 a su tiempo. Volviendo a las crías, como
 sea que hay en la República, sobre la
 cria, que se crían del mismo modo que
 las faldas, no se parecen a las de las
 ni de las crías, y en consecuencia no se
 crían tan sabidas y sabidas como se
 hacen en esta cría, que se crían en
 la Europa con el modo de cría, las
 faldas aquí se crían principalmente que
 en la parte de cría y de lana, y
 como que hacen de las crías, y
 también a las crías de cría, y
 las a se que crían en cría

[25v]

en las lindes o terrenos cenagosos, unas yerbecitas llenas de animales que al momento les atacan la asadura y mueren del mal que lo llaman vulgarmente *palomilla* o *cucupachi*. Esto no sucedería si satisfechos de paja de algarroba, hiciesen las jornadas menos hambrientas.

La lana se afina no dejándolos dormir en tierras eriales, bañándolos después de las esquilas y procurando que los moruecos o carneros padres sean de las mejores castas y bien calzados.

Lo sabroso y saludable de las carnes, se conseguiría con capar a su debido tiempo los carneros que no han de servir de padres y criarlos con los pastos más suaves que se pueda. Se deja conocer bien claro la economía rural que puede introducirse en esta parte, conociendo la ciencia agraria y poniendo en práctica sus reglas y comparando sus resultados con las costum-

[26f]

bres que tenemos en el día.

En las haciendas criadoras de chivos, es igualmente desconocida la economía rural, pues dedicadas solamente a sacar sebo para proveer el alumbrado del país con grave perjuicio de la oliva, de los saínes y espelmas, casi desaprovechan el total de la carne vendiendo un poco de chivato fétido e insalubre y sin procurar la mejora de que son susceptibles las pieles. Sacan la mayor utilidad del ramo que debería ser el más despreciable, como es el de los sebos. No dudamos que a proporción de que se vayan introduciendo en nuestro alumbrado los aceites, gases y espelmas, irán decayendo las utilidades del sebo, más no por esto las haciendas de chivatos serán menos pingües, dándoles la dirección que enseña la ciencia agraria. La carne del chivo capado es muy saludable y con la venta de esta

L. 4.

de la tierra en el día.

En las haciendas estruendo de este
 modo se inutilmente disminuye la cose-
 cha anual, por las malas labores de
 las reses, no se puede el sembrar de
 trigo, etc. mucha proporción de la obra, de
 las reses, y repabrar, causa de que se vea
 el total de la cosecha, vendiendo sus pocas
 de algunos frutos e inquilinos, y no por
 causa la mejora de que son susceptibles
 las tierras, como la mayor utilidad de
 tanto que se cobra en el más conveniente.

Como es el de la obra de agricultura, y c.

A proporción de que se compra interese
 de los frutos, disminuyendo la cosecha, como

Y repabrar, causa de que se vea la utilidad
 del obra, como no se vea las haciendas
 de algunos frutos e inquilinos, y no por
 causa la mejora de que son susceptibles
 las tierras, como la mayor utilidad de
 tanto que se cobra en el más conveniente.

Como es el de la obra de agricultura, y c.
 A proporción de que se compra interese
 de los frutos, disminuyendo la cosecha, como

y el doble fin de $\frac{1}{2}$ trazar los picos de las secciones expuestas a las corrientes de agua de mar, y $\frac{1}{2}$ implementar las fundaciones de las edificaciones que hasta la fecha existen de las obras. También se precisa constatar y $\frac{1}{2}$ una vez más, anunciar en el albañilería, y una de las obras, no es verificable en una sola obra, pero si se quiere que mejore, y que en proporción que se vaya mejorando en la albañilería, deban en la aceptación las fundaciones una tendencia progresiva respecto a las partes de las secciones algunas incisiones, y $\frac{1}{2}$ lo mismo respecto, que una - advertencia de alguna utilidad $\frac{1}{2}$ con respecto a las construcciones, ellas son tan lejos de la economía usual de que cuando habiendo, como de los sucesos de $\frac{1}{2}$ son de $\frac{1}{2}$ el tipo público

[26 v]

y el doble precio que tendrán las pieles de los machos capados a los tres o cuatro años de edad, se remplazarán los hacendados de las utilidades que hasta la fecha sacaban de los sebos. También es preciso confesar que esta variación anunciada en el alumbrado y uso de los chivatos no es verificable en uno ni dos años. Pero si es cierto que sucederá y que en proporción que se vaya verificando en los alumbrados, deberán ir la aceptando los hacendados, esta tardanza progresiva evitará pérdidas que pudieran resentir algunos incautos y por lo mismo creemos que estas advertencias sean de alguna utilidad para con nuestros conciudadanos. Ellas son tan hijas de la economía rural de que vamos hablando, como de los buenos deseos que nos animan por el bien público.

[27f]

Necesidad de aminorar los insectos y demás animales dañinos, de curar las enfermedades de los animales, arbolados y demás plantas útiles

En nuestro país es incuestionable que o sea por los despoblados, por la feracidad del terreno o por algunas causas físicas que aún se ignoran, abunda triplado más que en la Europa de insectos ponzoñosos, por esto cuando hablamos sobre plantas que den álkali, recomendamos, a más de sus utilidades, la necesidad que tienen en especial los climas calientes, de un específico que obre más activamente contra dichos animales ponzoñosos que los hasta ahora conocidos.

La experiencia ha hecho ver que donde se crían las yerbas barrillas, todo animal que por

411

Necesidad de conocer los insectos
 y otros animales dañinos de donde
 las infecciones en los animales domésticos
 y algunas plantas útiles

En nuestro país se encuentran que
 en su g.º se multiplican y se propagan
 del terreno, o por algunas causas físicas y
 que se reproducen, abundando algunas más que
 en la Europa de insectos perjudiciales para
 algunos trabajos que se hacen que son ti-
 bali, carrañeros, o sea de un género
 de, la cantidad que tienen, en especial los de
 una especie de un especie q.º que más
 activamente se ven de donde se ven
 de, q.º los hasta ahora conocidos en el
 presente ha sido en, que como se ven
 las pocas bestias, todo animal q.º q.º

estas partes se comen con un poco, o
se asegura de su inmediación o por
una parte de ellas. y para absolutamente
hacerlo, que se deja algo de un si está
deseado: tal se ve comunmente en las
libras que aquí llaman abarrotes, que
apenas se encuentran con el resto de
hasta encontrarlos habrán una vez, las
que con la mayor facilidad con la
liquida de la calca, y raras y abundantes
en el mismo caso, las cosas en
el mercado que regularmente las ocupan
de manera que el apoco que se da de
la cosa p.^a para un copado o multa.
la cosa también se vende p.^a la parte del
campo, y la plaza de las cosas con
de. Cuando se quieren usar para
más las cosas abarrotes, se asegura
de un caso de un caso de las inmediaciones.
habiendo presunción de haberse
una que serviría lo reparte, y

[27v]

otras partes se conoce con veneno o se ahuyenta de sus inmediaciones o permanece entre dichas yerbas absolutamente tan inerte que se deja cojer como si estuviera dormido. Tal se ve comunmente con las culebras que aquí llaman chirrioneras, pues apenas los muchachos ven el rastro, le siguen hasta encontrarlas hechas una rosca, las cogen con mayor facilidad con la mano izquierda de la cabeza y vivas y envueltas en el mismo brazo las venden en el mercado, que regularmente las compran los soldados por el aprecio que hacen de los cueros para forrar sus espadas o sables. La carne también se come por la gente del campo y la plebeya de las ciudades grandes. Cuando se queman estas yerbas para sacar las piedras alcalinas, se ahuyenta toda clase de mosca de las inmediaciones. Habiendo preguntado a hombres ancianos, en que consistía lo espuesto, nos

[28f]

dijeron, que en el mucho álcali que siempre están expidiendo las yerbas barrillas. Inferimos pues nosotros con algún fundamento, que si en nuestros climas calientes se extendiera la siembra de las barrillas, [ilegible]rarían con extremo, supongamos al rumbo del sur, los alacranes, el huiscolol, el stintlahuile o vinagrillo, el coralillo y otros; y al rumbo del norte se adormecerían los nanyaques y culebras de cascabelillo que son los que más molestan y por el tiempo de quemas, se ahuyentarían los mosquitos, picateles, rodadores y chichicastles, que son también los que hacen ciertos países inhabitables. La labor de las rastras o arados para sembrar dichas yerbas minoraría mucho los gehuites, que son los que crían el pinolillo y los tlastahuates. Y aquí tenemos un específico que en vez de costoso sería un ramo de crecidas utilidades, pues como he-

Diferencia q.^{ta} en el mundo ablasti que son
 que son las epidemias las que se las
 infirmitades que se ven en algunos puntos
 que si en sus otros otros puntos se ven
 tambien la misma de las barbillas que
 nacen con extrema rapididad de un punto
 las, la ablasti, el mundo y el mundo
 de a un punto, el mundo y el mundo, y el
 mundo del mundo se ablasti, las que
 ya que, y ablasti, se ablasti que son
 las que son ablasti, y q.^{ta} el mundo
 se ablasti, se ablasti la ablasti, y
 q.^{ta} ablasti, y ablasti que son
 las que son ablasti para ablasti
 la ablasti de las ablasti o ablasti q.^{ta} en
 las ablasti, que son ablasti las ablasti
 ablasti, que son las que son el mundo
 y la ablasti, y ablasti en el
 mundo, que en el mundo se ablasti y
 mundo de ablasti ablasti, que son las

estas cosas ya se les jamas se sabe
de decir se han de poder hacer para
de los blanquinos a las redes, sin el auxi-
lio de estas yemas: ni las fabricas de la
tela y maderas han de poder proveer
sin sus propias abolladuras.

En estas cosas se ha de tener una
Ojal que asegura bastante de ellas,
y se sabe por experiencia que atacan
la tela y tejidos; lo mismo que
los ocasionados de los vientos de los
vientos, los cuales necesariamente se abollan
aquí. Los abollados también se abollan y
abollan después de su punto. Los tejidos
y se abollan también, si están pegados, si
se da un giro abollado, y con dos en-
talla un proporcional distancia, si se pa-
sa una red de p.ª o sea, de modo que
se sabe toda la yema en dicha tela
y se ha conseguido abollar con libertad
los tejidos de este modo. En la per-

[28v]

mos dicho ya, ni los jabones de aceite de oliva se han de poder hacer para dar blanqueamiento a las sedas, sin el auxilio de estas yerbas, ni las fábricas de locería y vidriería han de poder progresar sin sus piedras alcalinas.

Ya antes hemos dicho el agua mercurial que aconseja Sandalio de Arias, para matar porción de insectos que atacan los granos y legumbres; lo mismo que los cocimientos de boñiga de buey con vinagre, los cuales recomendamos igualmente aquí. Los arbolados también se limpian o desorugan después de sus podas. Los trigos que se achahuistlan, si están pequeños se les da un riego abundante y con dos caballos en proporcionada distancia se les pasa una reata por cima, de modo que se lave toda la yerba en dicha agua y se ha conseguido alguna vez libertarlos del todo de este mal. En los pra-

[29f]

dos o tierras eriales, asemillan regularmente la langosta y otros insectos que atacan a su tiempo a las plantas cultivadas. El labrador curioso lo observa con oportunidad y pasándoles una rastra por cima que tenga unas púas cortas consigue muchas veces, si no concluirlos del todo a lo menos disminuirlos en gran parte. Las manadas de cerdos que se sacan a pastar en los campos eriales, los limpian de culebras y otros animales dañosos. Otro tanto se ha dicho de las palomas, ánsares y otras aves. Por último encargaremos mucho que ningún cuidado en el labrador para limpiar de insectos la tierra estará por demás, que las utilidades que se reportan de ello, aun cuando muchos no lo conocen, son de crecido valor, así vemos que en varios pueblos de la Europa juntan las justicias a los trabajadores en los días festivos para ir a atacar

Del o' tierra escasa, necesitan ser
 sembrada la lavanda y otros insectos que
 atacan a su tiempo a las plantas de
 simiente, el labrador cuando lo observe en
 su estado, y para evitar una mala pl'
 obra que tiene estos pocos frutos como
 que muchas veces, si no se atiende del todo.
 Y lo mismo sucede en otros frutos.
 Para curarlos de estos que se encuentran
 pastos en la campo rural, las semillas
 de cebada y otros cereales se siembran
 tanto si ha sido en las pasturas, como
 en otros años. Por ultimo en algunos
 frutos, que se siembran cuando se siembran
 los pl' semillas se siembran la tierra en
 toda pl' tierra; que las semillas que
 se siembran de ella, son cuando se siembran
 los lo comun, son de cereales como, así
 cuando que en otros, pueden de la tierra
 agua pueden ser sembradas a las tierras
 pasturas en la tierra fértil, pl' se a otros

los individuos, cuando se demuestran sus resultados
en las sesiones, reuniones, o sesiones privadas; si
alguna causa, se refieren en reuniones privadas,
con especialidad en las sesiones privadas; no
obstante el haberse visto de ciertos individuos,
que hoy atribuye a su desgracia, y no se
tiene luego de una comunicación

Entre los individuos que una de
las sesiones están sujetos a ciertos individuos
de la necesidad de serlo, p^o comunicación,
el bien conocido ha de tener conocimiento
de la abstracción, más que en otras sesiones
de mucha cantidad: la reunión una
oficina p^o de ciertos representantes que son pe-
culares a la actividad humana; si uno
haya en la reunión privada, y otros los se-
ben p^o la misma experiencia, y la transi-
ción de sus antecedentes: este punto en el
futuro que son distintos de granidad p^olla
causa, se de mucho interés, y comunicación
denunciado a la parte económica, para se-
verla la reunión de una o dos veces, p^o

[29v]

los insectos, cuando se descubre su semilla en las dehesas, montes o tierras eriales. Si igual se notara en nuestros pueblos, con especialidad en las tierras calientes, no lloraría el labrador mas de cuatro pérdidas que hoy atribuye a su desgracia y no son sino hijas de una verdadera ignorancia.

Todos los animales que usa el labrador están sujetos a ciertas enfermedades susceptibles de remedio. Por consiguiente el buen agricultor ha de tener conocimientos de la albeiteria, sino quiere sufrir desgracias de mucha cuantía, los remedios más eficaces para ciertas enfermedades que son peculiares a los animales domésticos, se enseñan en la ciencia agraria y otras las saben por la misma experiencia o la tradición de sus antepasados, este punto en el labrador que vive distante de grandes poblaciones es de mucho interés y contribuye demasiado a la parte económica, pues si evita la muerte de una o dos reses, por

[30f]

el gasto de un peso y dos o más horas de trabajo, ya se deja conocer que ahorra cuarenta o cincuenta, valor de las reses

Las enfermedades que atacan a los árboles y a las plantas deben ser también conocidas por el labrador. Ya hemos dicho el remedio de algunas, pero de las que no se ha hablado debe, si es buen ciudadano, hacer sus observaciones, procurar sus publicaciones, haber si con el auxilio de otras ciencias se les halla un específico suficiente, si se encuentra en su tiempo, logrará la recompensa de su trabajo y si no, dejará ese bien a su posteridad. Eso se exige en las sociedades cultas que tienen cátedras de agricultura, esto se encargaría en las nuestras cuando las haya. Más en el ínterin nos ha parecido conveniente insertarlo aquí, suplicando al mismo tiempo a

de modo de uno peso y diez á un
 punto de trabajo, ya se diga con
 fuerza constante ó con fuerza variable de las
 cosas.

Los experimentos que se han hecho en
 Chile, y en las plazas, deben ser también
 conocidos por el público, ya porque desde
 el terreno de algunas personas de las que
 no se ha hablado antes, si se han en-
 tratado, hacen sus observaciones, por medio
 de publicaciones, sobre el modo de
 de estar en Chile y la falta de un
 Co. referido: si se encuentra en el tiempo,
 con la compra de un trabajo,
 y si se desea un bien se no puede
 más, esto se ve en las monedas.
 Entre que tienen carácter de moneda
 se, esto se encuentra en la moneda,
 cuando los hay, más en el mismo
 con las plazas convenientes inestable
 según, refiriendo al mismo tiempo in-

suavidad (ceder), que dispensen con fal-
tas que notaren como á nación, y q. e.
serviran solo en buen efecto y para dolo
bien p. de toda.

Madrid C. de Julio de 1834

Juan G. Pizarro
Secretario

[30v]

nuestros lectores, que dispensen las faltas que notaren como a escritor y que reciban sólo en buen afecto y deseo del bien para todos.

Méjico, 6 de abril de 1831.

Manuel Fernández de Aguado [rúbrica].